



Íkala, revista de lenguaje y cultura

ISSN: 0123-3432

revistaikala@udea.edu.co

Universidad de Antioquia

Colombia

Montoya, Paula; Ramírez, Juan Guillermo; Ángel, Claudia
Una investigación en historia de la traducción: cuatro traductores colombianos del siglo XIX
Íkala, revista de lenguaje y cultura, vol. 11, núm. 17, enero-diciembre, 2006, pp. 13-30
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=255020424001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Serie sinfin 2, 2003

Collage sobre lienzo. Bastidor redondo, 45 cm de diámetro

Una investigación en historia de la traducción: cuatro traductores colombianos del siglo XIX*1

Trad. Paula Montoya**

Trad. Juan Guillermo Ramírez***

Trad. Claudia Ángel****

En este artículo se reseña un proyecto de investigación que cubre el trabajo de cuatro traductores colombianos que desempeñaron su labor durante la segunda mitad del siglo XIX. Para la configuración del marco teórico del mismo se revisan algunos de los conceptos fundamentales de la investigación en historia de la traducción, particularmente los desarrollados por Gideon Toury, Anthony Pym y Antoine Berman.

Palabras clave: traductología, historia de la traducción en Colombia, Grupo de Investigación en Traducción.

In this article, we review a research project in translation history which focuses on the production of four Colombian translators who lived in the second half of the 19th Century. In order to establish the theoretical framework of this project, some of the fundamentals of research in translation history are reviewed, basically those developed by Gideon Toury, Anthony Pym and Antoine Berman.

Key words: translation studies, translation history in Colombia, Research Group in Translation.

Dans cet article, on présente un projet de recherche sur la production de quatre traducteurs colombiens de la deuxième moitié du XIX^{ème} siècle. Durant ce travail, nous avons révisé le cadre théorique ou les concepts fondamentaux de la recherche sur l'histoire de la traduction, et particulièrement ceux proposés par Gideon Toury, Anthony Pym et Antoine Berman.

Mots clés: traductologie, histoire de la traduction en Colombie, Groupe de Recherche de Traduction.

* Recibido: 31-03-06 / Aceptado: 03-08-06

1 Este artículo es un resultado parcial del proyecto en curso “Cuatro traductores colombianos del siglo XIX”, que cuenta con la financiación del Comité para el Desarrollo de la Investigación (CODI), de la Universidad de Antioquia. Se trata de una versión revisada, corregida y ampliada de la ponencia “Nuevos paradigmas de investigación en historia de la traducción”, presentada en el III Seminario Nacional de Didáctica de la Traducción, que tuvo lugar en Cali, Colombia, en noviembre de 2005. Los autores hacen parte del Grupo de Investigación en Traductología, de la Escuela de Idiomas de la Universidad de Antioquia.

EL GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN TRADUCTOLOGÍA Y SU TRABAJO EN HISTORIA DE LA TRADUCCIÓN

Desde sus inicios en 1999, el Grupo de Investigación en Traductología, de la Escuela de Idiomas de la Universidad de Antioquia, ha emprendido una reflexión traductológica, abordando la práctica traductiva y valorando tanto el producto como el proceso. De manera constante, se ha involucrado en varios de los aspectos cruciales en la actualidad para el desarrollo de la disciplina desde el ámbito académico y práctico, y por esto la historia de la traducción, la teoría de la traducción, la didáctica de la traducción, las nuevas tecnologías, entre otros, se cuentan entre sus objetos de estudio. Los enfoques teóricos y metodológicos del Grupo han evolucionado, en la medida en que la traductología, una disciplina relativamente joven, se encuentra en proceso de construcción y transformación. En consecuencia, es del interés del Grupo crear líneas de investigación amplias, abiertas, integrales y articuladas que abarquen los diferentes intereses de los miembros, así como los temas que se consideran de vital importancia para la consolidación de la disciplina en nuestro medio.

Los postulados de James S. Holmes han sido fundamentales en el establecimiento de los parámetros para llevar a cabo nuestra labor investigativa. En su artículo de 1972 (reeditado en 2000), Holmes bautizó la disciplina con el nombre *Translation Studies*, en la cual pretendía agrupar, en un todo, la producción teórica y práctica que se estaba dando sobre la traducción. En aquel entonces, su objetivo no se alejaba mucho del que hoy en día es uno de los principales en este momento clave para la disciplina: lograr que la traductología sea autónoma y que, sin dejar de ser interdisciplinaria, sienta por sí misma sus propias bases teóricas y metodológicas, y, asimismo, que integre teoría, práctica, historia, pedagogía, herramientas traductivas, estudios descriptivos y diferentes modos traductivos, como la interpretación o la traducción audiovisual, etc. Esta concepción permitiría ampliar, de manera sustancial, el rango investigativo, y conocer y estudiar el fenómeno de la traducción desde todos sus aspectos.

Así pues, tomando como base el mapa desarrollado por Gideon Toury (1995) a partir de lo propuesto por Holmes, pero adaptándolo a necesidades e inte-

reses particulares, surgieron en el Grupo tres grandes líneas de investigación interrelacionadas:

1. Teoría de la traducción. Línea consolidada y que se divide en tres sublíneas: historia de la traducción, traducción humanística y literaria, y teoría de la traducción.
2. Estudios descriptivos de traducción. Línea que se encuentra en gestación.
3. Estudios aplicados de traducción. Cuenta con cuatro sublíneas: crítica de traducciones, traducción y nuevas tecnologías, didáctica de traducción y la traducción en su contexto social.

La organización del Grupo en los anteriores términos no impide un acercamiento a la historia de una manera estructurada y sistemática, pues creemos que, contrario a lo que propone Anthony Pym (1998), la historia no se ve excluida de esta organización, sino que ella hace parte, de manera transversal, de todas las subdivisiones propuestas. Cada subdivisión de los estudios de traducción debe, por tanto, contemplar dentro de sus tareas el estudio de la historia de su actividad particular y el desarrollo de una metodología de investigación sobre ésta.

El trabajo que se ha realizado hasta ahora sobre historia de la traducción se ve concretado básicamente en la traducción y publicación de obras importantes para la disciplina. Entre ellas se encuentran *Translators through History / Les traducteurs dans l'histoire* (Delisle y Woodsworth, 1995), *Portraits de traducteurs* (Delisle, 1999) y *Portraits de traductrices* (Delisle, 2002). La lectura de las obras mencionadas permitió al Grupo construir una nueva perspectiva sobre la historia de la traducción en su relación con otros campos del conocimiento, como la filosofía, la política y la literatura, entre otros. Asimismo, originó, en él,

[...] una visión de la experiencia traductiva como movimiento dialéctico entre la obra original y el texto que se escribe en la lengua receptora; un movimiento de transición del saber de la obra fuente, que se convierte en el saber de la obra traducida, movimiento que es, a fin de cuentas, una expresión (Pulido y García, 2004, traducción nuestra).

La narración que se hace en dichas obras de la vida de traductores de otras épocas y otras naciones, condujo al Grupo a indagar de manera más profunda

sobre el proceso que se vivió en Colombia y la función que desempeñaron los traductores en la constitución de una nueva nación y de una nueva identidad, así como en el desarrollo cultural, intelectual y científico. Surgió entonces dentro del Grupo la idea de comenzar un trabajo que tuviera que ver con esta historia desde la perspectiva de la traducción, y se dio inicio a un proyecto dentro de la misma línea histórica, pero en este contexto particular: “Cuatro traductores colombianos del siglo xix”. En concordancia con la estructura investigativa del grupo, este proyecto se inscribe en la línea teórica (toda vez que su propósito es develar una concepción existente sobre la traducción en una época determinada) y en la descriptiva, por los procedimientos metodológicos empleados.

A continuación se revisa, de manera general, cuáles han sido algunos de los modelos de acercamiento a la historia de la traducción y su investigación, y cómo un estudio del tipo que aquí se propone articularía diversas concepciones y expectativas acerca de la historia de la traducción.

ANTECEDENTES: CÓMO SE HA ESCRITO LA HISTORIA DE LA TRADUCCIÓN

Varios historiadores contemporáneos (Delisle, Woodsworth, D’hulst, Pym, Lefevre, Berman, entre otros) coinciden en la importancia de sentar las bases de la traductología y entre tales bases se encuentra la propia historia de la práctica traductiva. El interés desde lo académico e investigativo en el campo de la historia de la traducción es la prueba de la necesidad de volver a la historia para encontrar, en ella, los orígenes teóricos de la disciplina. Para estos autores, la historia de la traducción no está agotada, no está muerta en las recopilaciones cronológicas o en los archivos, y todavía hay mucha historia por contar, en especial en los países latinoamericanos, donde los vacíos son evidentes, como lo afirma Bastin, cuando trata de abarcar esa gran empresa que es la historia de la traducción en Hispanoamérica: “un trabajo de tal naturaleza y de tal magnitud se justifica en la medida en que el patrimonio traduccional de América Latina sigue siendo prácticamente desconocido e ignorado” (2003: 194). Sin embargo, en las últimas décadas se han venido realizando esfuerzos —aunque de alguna manera aislados— por construir una historia de la traducción en América Latina.

Con el fin de recopilar estos trabajos dispersos, el Grupo de Investigación en Historia de la Traducción en América Latina (HISTAL), de la Universidad de Montreal, liderado por el profesor George L. Bastin, creó un sitio web para los historiadores de la traducción, que busca “brindar un espacio de intercambio de experiencias en nuestra historia traductiva, un punto de encuentro para compartir información con todas las personas interesadas en la historia de la traducción en América Latina incluyendo Brasil” (Bastin, 2004). Este trabajo ha permitido reunir, parcialmente, el esfuerzo colectivo de varios historiadores latinoamericanos que, asimismo, quieren dar crédito a todos esos hombres y mujeres que fueron piezas clave en la construcción de una identidad política, social y cultural en el Nuevo Mundo, mediante el saber y conocimiento que lograron transmitir a través de sus traducciones. Esta labor por “rescatar el patrimonio cultural e ideológico de América Latina” ofrece un compendio de investigadores, proyectos, personajes, documentos, bibliografía y más, sobre la producción traductiva en Historia de la traducción en nuestro continente.

El esfuerzo de esta página es una muestra de la necesidad cada vez mayor, ya expresada por Judith Woodsworth (1997:100), de presentar una visión más desinteresada, estructurada y sistemática del pasado, hecho éste que caracteriza a los estudios históricos más recientes. Esta concepción sigue de alguna manera lo que ya en 1984 proponía Antoine Berman, cuando enunciaba que la constitución de una historia de la traducción debe ser la primera tarea de una teoría moderna de la traducción. Sin embargo, no se trata sólo de hacer un recorrido por el pasado, anotando fechas y acontecimientos; se trata de observar cómo, en cada época, o espacio histórico determinado, la práctica de la traducción se articula con la de la literatura, las lenguas, los diversos intercambios culturales e interlingüísticos, ya que las traducciones tienen una temporalidad propia que está implícitamente ligada a la de las obras, las lenguas y las culturas. Una reflexión sobre el tiempo de la traducción abre campo para un estudio de carácter histórico con una función específica: escribir una historia de la traducción en la que se pruebe que esta última ha desempeñado un papel fundamental (aunque desconocido) en la constitución de las lenguas y de las literaturas. Este trabajo histórico dará prueba de que la traducción y la escritura forman una unidad original.

Como consecuencia de esta concepción, la historia de la traducción se ha convertido en un área difícil de abordar, pues empiezan a expandirse una serie de redes que involucran lo práctico así como lo teórico. Asimismo, eventos particulares de la historia de la traducción se entrelazan con la historia general o con otras historias particulares. Además, la acumulación de datos cronológicos sin interpretación y análisis se suman a esta compleja red; pero en la complejidad de la tarea está el reto fundamental para los historiadores de la traducción: hacer de su trabajo una labor interpretativa de esos hechos y datos, como lo afirmó Delisle en su más reciente conferencia en la Universidad de Antioquia (Delisle, 2005).

También es importante establecer una diferenciación entre *historia*, *historiografía* e *historiología*. En palabras de Woodsworth:

[...] la *historia*, entendida como los eventos del pasado contados a través de una narrativa y la *historiografía*, término que hace referencia al discurso sobre datos históricos, organizados y analizados sobre una base específica. La *historiología* hace referencia a la metodología que se emplea para escribir la historia; sin embargo, frecuentemente se remplaza este término por historiografía, dando a este último, por tanto, un doble significado (1997: 101).

Esta diferenciación permite construir metodologías prácticas que apunten al establecimiento de métodos de investigación sistemáticos y estructurados, y así abordar esa compleja tarea que se mencionó antes.

Son muchas las perspectivas desde las que se ha abordado la historia de la traducción, y de las cuales han surgido textos ya clásicos, como *After Babel* (1975) de George Steiner; *The True Interpreter* (1979), de Louis Kelly; *Translation Studies* (1980), de Susan Bassnett, y *Textos clásicos de la teoría de la traducción* (1994), de Miguel Ángel Vega, entre otros. Woodsworth (1997) agrupa estas historias de la traducción de la siguiente manera:

- Por épocas (la más clásica de las divisiones): Edad Media, Renacimiento, etc.
- Según la ubicación geográfica: Europa, Hispanoamérica, etc.
- Por períodos particulares de la historia y países determinados: historia del período romántico en Alemania.

- A través de géneros textuales: historia de la traducción literaria.
- A partir de grandes autores, como las traducciones de Shakespeare; o de grandes obras, como la traducción de la Biblia.
- Según los grandes momentos de la historia de la traducción: la escuela de Toledo.

Tres aspectos son recurrentes: el predominio de las recopilaciones o antologías críticas de carácter cronológico, organizadas por géneros o temas, y acompañadas de muy poco análisis; un fijación excesiva en Europa, y un olvido de ciertos aspectos clave, como la interpretación, los traductores, otras culturas u otras historias de la traducción, como la historia de la traducción técnico-científica.

Estas perspectivas, como se ha manifestado desde un principio, han empezado a cambiar y ello ha hecho que otros ámbitos, oscuros hasta entonces, emerjan, iluminando asimismo la posición teórica de la disciplina. Nuevas historias comienzan a cobrar importancia en el panorama: factores sociales, culturales, políticos y religiosos que intervinieron en el proceso de traducción y que se vieron directa o indirectamente afectados por ésta, ayudan a comprender, de manera más amplia y analítica, la importancia de la traducción en la construcción de las culturas y del conocimiento y, en general, para la humanidad.

FUNDAMENTOS PARA UNA HISTORIOGRAFÍA DE LA TRADUCCIÓN

A partir de la consolidación de la traductología como una disciplina teórica, varios autores han expuesto la importancia del desarrollo de una investigación en historia de la traducción que dé cuenta del trabajo realizado por traductores individuales en un momento determinado de la historia. Para Pym (1998), el estudio de la historia de la traducción no sólo tiene importancia para la traductología, sino que también contribuye a la historia general de la literatura y de las ideas, en especial debido a la forma en que, tradicionalmente, los idearios nacionalistas han excluido de dichos campos de investigación a los traductores.

Berman (1989) define como una de las tareas de la traductología el desarrollo de una reflexión sobre los traductores, pues, en términos generales, son ellos los

grandes olvidados en todos los discursos sobre la traducción. En este orden de ideas, se debe estudiar cómo aparecen en la historia el traductor y la traducción. Pym (1998) comparte esta preocupación, cuando expresa que el objeto central del conocimiento histórico de la traducción no debería ser los textos traducidos, ni su sistema contextual o sus características lingüísticas. Para él, al igual que para el Grupo de Investigación en Traductología, el objeto central debe ser el traductor humano. Así, creemos que la historiografía de la traducción debe organizar su labor en torno a los traductores y a las circunstancias en las que éstos vivieron y trabajaron.

Para la configuración de una “teoría del sujeto traductor” (Berman, 1995), se propone un acercamiento hermenéutico a esta figura, que responda básicamente a la pregunta: ¿quién es el traductor? —en nuestro caso, ¿quiénes fueron?—. Pero esta pregunta no se responde sólo con información biográfica; lo que en verdad interesa conocer son los elementos que determinan el sentir, el pensar y el actuar de los traductores como tales (de dónde son; si “sólo” son traductores o si ejercen otra profesión; si también han sido autores y han producido obras; si han escrito sobre su práctica como traductores, sobre los principios que la guían, sobre sus traducciones y la traducción en general...). A partir de las respuestas, se elaborará una reflexión sobre los traductores, con miras a elucidar tres elementos clave:

1. La *posición traductiva* (de Berman), es decir, el compromiso entre la manera en la que el traductor percibe, como sujeto con una *pulsión de traducir*; la tarea de la traducción y la forma en que ha “internalizado” los discursos sobre la traducción (las normas).
2. El *proyecto de traducción*, o la forma en que el traductor planea llevar a cabo la *translación* y, por otra parte, la forma de asumir la traducción misma, escogiendo un “modo” de traducción, una “manera” de traducir. Se incluyen aquí las decisiones que toma el traductor que, de alguna manera, obedecen a su posición traductiva (autonomía) y a lo que el medio les imponga (heteronomía).
3. El *horizonte del traductor*, es decir, el conjunto de parámetros lingüísticos, literarios, culturales e históricos que “determinan” el sentir, el actuar y el pensar de un traductor.

El establecimiento de este *horizonte del traductor* tiene que ver con el análisis de la recepción de las obras traducidas, en el contexto histórico, pues, como afirman Elrod Ibsch y Douwe W. Fokkema (1988), cuando se estudia el efecto y la recepción de una obra se revelan nuevas relaciones entre la historia general y la historia literaria. Dada la falta de estudios de este tipo en el contexto colombiano, cabe señalar, ampliando lo planteado por Felix Vodicka (1989a), que si no existe una reflexión a fondo sobre la forma en que las traducciones influyen en su tiempo, es posible verter juicios que no corresponden a los hechos y conocimientos científicos.

Para Vodicka (1989a), toda obra literaria cumple, en la literatura, una determinada función social. Y ésta no puede conocerse por un análisis de la estructura de la obra, perspectiva desde la cual se tiende a concebir el estudio histórico de las traducciones, sino investigando cómo fue recibida la obra, qué valores se le atribuyeron, qué figura ofrecía a los que la experimentaron estéticamente. De hecho, de acuerdo con Yuri Lotman (citado por Ibsch y Fokkema, 1988), lo que se conoce como “obra”, que es una realidad histórica y cultural, no termina con el texto; éste sólo es un elemento en una relación que involucra, además, las realidades extratextuales: las normas literarias, la tradición y la imaginación.

CONSTRUCCIÓN DE UNA METODOLOGÍA

Para Pym (1998), el trabajo investigativo en historia de la traducción puede darse en tres frentes complementarios: la *arqueología de la traducción* (recopilación de material histórico), la *crítica histórica* (evaluación de los efectos de los actos traductivos pasados) y la *explicación* (por qué se presentaron los elementos descritos en la investigación arqueológica y cómo influyeron en el medio).

Dentro del trabajo arqueológico, el primer paso es realizar preguntas generadoras que orienten el trabajo investigativo y, posterior a ello, la construcción de hipótesis, posibles respuestas a las preguntas planteadas. Tras haber elaborado las hipótesis, se construyen listas de trabajo (recopilación, lo más amplia posible, de las obras relacionadas con el tema determinado) y luego se define un corpus de obras que se estudian para proceder a la etapa explicativa. En la etapa histórico-crítica de la investigación histórica se busca analizar de qué

forma las traducciones del pasado afectan el presente; sin embargo, esta crítica debe hacerse teniendo en cuenta los valores históricos del texto traducido, y en relación con los efectos que obtuvo tal texto en el pasado.

Como puede apreciarse, tanto la crítica histórica como la arqueología están íntimamente relacionadas con los textos traducidos; en el caso de la explicación, se busca —como el nombre lo indica— analizar las causalidades de tales textos. Este proceso explicativo se compone de dos fases: *descripción* y *construcción de modelos explicativos*. El propósito de la descripción es, en términos generales, la validación de las hipótesis elaboradas en la etapa arqueológica. Ella comprende el análisis de tres elementos:

1. *Producto*: Toury (1995) afirma que, cuando se realizan estudios de naturaleza descriptiva en el marco de una cultura meta, lo que primero se presta para observación es un cuerpo de textos que pueden estudiarse tras asumir que son traducciones. En la descripción del producto se tiene en cuenta la disposición textual-lingüística de una traducción (aspectos o fenómenos dentro de ésta), junto con los elementos que la relacionan con el texto fuente y los cambios que se manifiestan de uno con respecto al otro. Esto coincide con lo indicado por Ibsch y Fokkema (1988), para quienes el primer paso para la investigación de la recepción de las obras traducidas es el establecimiento del sistema relacional de los elementos fonológicos, léxicos, sintácticos y temáticos de un texto.
2. *Proceso*: en esta etapa es necesario un análisis de las decisiones tomadas por el traductor, y mediante las cuales un texto traducido se deriva de un original. Como se afirmó antes, para determinar el proceso de traducción es preciso, en esta etapa, establecer quién es el sujeto traductor, en términos de su posición traductiva, su proyecto de traducción y su horizonte de traducción. A través del estudio sistemático del proceso de traducción será posible apreciar, de manera indirecta, la concepción de traducción que tenían estos autores, pues, en cierto modo, ésta se revela en la forma en que traducían.
3. *Función*: implica la determinación de la posición de una traducción en la cultura en la que se encuentra, o en la que se ubicará. Para establecer la posición de la traducción, se debe hacer un análisis de la recepción que tuvo este texto en la cultura de llegada.

Para el análisis de la función es necesario definir inicialmente el contexto literario en el cual se inscriben las obras traducidas recopiladas en el corpus

(su *horizonte traductivo*, en términos de Berman). Para esto, es importante establecer lo que Karl Popper (1977) denomina *horizonte de expectativas*; es decir, para realizar el estudio de la recepción es necesario describir el lugar que ocupa una obra, en la época de su aparición, en el sistema de referencia creado por las expectativas del lector.

Así, para poder estudiar de manera más estructurada la recepción de las obras traducidas, se hace necesaria la reconstrucción de la norma literaria dominante en la época. Para esto, Vodicka (1989b) propone tres fuentes: 1) la literatura misma, es decir, las obras que se leen, son populares y con base en las cuales se juzgan y valoran las obras nuevas; 2) las poéticas normativas o teorías literarias que dan a conocer las “reglas” conforme a las que “debe” orientarse la literatura de una época dada, y 3) las valoraciones críticas de la literatura, puntos de vista y métodos de esta valoración, así como las exigencias críticas que pesan sobre la creación literaria.

Cabe anotar, sin embargo, como lo afirman Vodicka (1989b) y Toury (1995), que el análisis de la recepción de una obra en un medio literario extraño implica tener en cuenta que, en el acto mismo de la traducción, hay una concreción emprendida por el traductor y, por ende, el eco de una obra en los lectores y críticos de un medio ajeno es, con frecuencia, muy diferente de la realización estética que hace el lector en el medio original, porque también la norma literaria es diferente de la que gobierna en éste.

En el segundo momento de la explicación, la construcción de modelos explicativos, teniendo en cuenta los aspectos históricos enunciados (contexto social, político, literario, económico, etc.), se trata de elaborar una reflexión sobre la labor de los traductores y de ratificar o rectificar las hipótesis de trabajo planteadas. Por último, se procede a la elaboración de lo que Pym (1998) denomina *modelos*, es decir, redes de hipótesis interdependientes que, juntas, proponen explicaciones simultáneas de los hechos observados en diferentes niveles.

EL CASO DE INVESTIGACIÓN: CUATRO TRADUCTORES COLOMBIANOS DEL SIGLO XIX

En lo correspondiente a Colombia, el estudio histórico de la traducción, en particular sobre la traducción en el siglo XIX, ha estado marcado por la ausencia de

reflexión sobre la teorización y conceptualización traductológica desarrollada por los traductores en esa época. Algunos trabajos se ocupan, de manera general, de la problemática de la traducción en ese siglo, sin entrar a analizar la obra de algún traductor en particular (como es el caso de Orozco, 2000); otros, como el texto que sirve de introducción al libro *Traductores de poesía en Colombia* (García Maffla y Sierra Mejía, 1999), presentan únicamente las traducciones de un grupo —en este caso, numeroso— de traductores, sin considerar las conceptualizaciones sobre la traducción que éstos habrían desarrollado. Igualmente, existen estudios más profundos (e.g. Aguirre, 2004) que, en efecto, dan cuenta del trabajo de traducción de algún autor en particular, sin presentar de manera sistemática el fenómeno de recepción de sus traducciones ni trascender el análisis descriptivo para sistematizar los hallazgos de manera explicativa.

Teniendo en cuenta lo anterior, es pertinente, para la comprensión del proyecto del Grupo de Investigación en Traductología, presentar ahora una contextualización histórica que permita ver la importancia de un estudio de este tipo.

El siglo XIX en Colombia y la traducción

El siglo XIX se constituye en una época clave para la formación de la identidad nacional en Colombia, aunque con perspectivas diferentes en la primera y la segunda mitad del mismo. En la primera mitad, como lo afirma Jaime Jaramillo Uribe (1974), los miembros de la primera generación republicana manifestaron un cierto apego a las formas de vida coloniales e hispánicas, no obstante la posición hostil hacia algunos valores coloniales. Además, después de la independencia, los esfuerzos de los nacionales colombianos se orientaron a la lucha por la libertad, al reconocimiento del propio Estado y a la delimitación frente a la “Madre Patria” y los estados vecinos. Puesto que la existencia del Estado no se había asegurado, ni interna ni externamente, y éste aún no contaba con ritos y símbolos institucionalizados o reconocidos por la mayoría de la población, la clase dirigente de la Nueva Granada, interesada en lograr y asegurar la autonomía estatal, se vio ante la tarea de desarrollar o reforzar, en el mayor número posible de sectores de la población, un sentimiento común de identidad (König, 1994). Así, en los Estados en proceso de emancipación de la dependencia colonial, la búsqueda de identidad y el

afianzamiento de la legitimidad son prioritarios; sin embargo, esta identidad se hace desde la construcción de la nación como ente político, construcción que avanza, como se afirmó, desde algunos valores heredados de España (principalmente en lo económico).

En la otra mitad, en cambio, la segunda generación después de la independencia (los nacidos a partir de 1825) ya no estaba formada sólo por el sistema de educación español, sino que obedecía a nuevos valores y puntos de vista desarrollados paulatinamente a través de los contactos culturales y económicos con Inglaterra y Francia. Debido a esto, la construcción de la identidad nacional partía más bien de la concepción de la nación como una entidad social, de modo que también se pusiera en marcha el desarrollo hacia una interacción social cada vez más amplia, más allá de la libertad política de sus ciudadanos, que hasta entonces era el rasgo característico de la unidad nacional (König, 1994). Para esto se toman modelos principalmente ingleses y franceses, pues ellos encarnaban no sólo la liberación de la tradición española, sino también, en el caso particular del modelo inglés, la adopción de un sistema económico basado ya no en la economía colonial, sino en la participación de la riqueza industrial en la balanza del poder internacional (Jaramillo Uribe, 1974).

Además de la escritura de textos que buscan la formación de identidad nacional a partir de elementos políticos, económicos e ideológicos de otras culturas (en particular la inglesa, la francesa y la estadounidense), se dan a conocer nuevas tendencias que son determinantes en la manera de entender y percibir lo estético. Nos referimos a la introducción de dos escuelas de pensamiento que determinaron la forma de sentir y expresarse de gran parte de los intelectuales colombianos de la época: el romanticismo y el modernismo. De los autores que trabajaremos, tres se cuentan entre los representantes clásicos del movimiento romántico en Colombia (Miguel Antonio Caro, Rafael Pombo y Candelario Obeso), tanto en los temas que trataban como en la forma de expresión. Por otra parte, el cuarto autor (Baldomero Sanín Cano) es uno de los principales introductores de tendencias modernizantes en el país en el siglo XIX. De hecho, buena parte de la importación de los ideales y las tendencias referidos, pasaba directamente por la traducción de los textos que circulaban en el exterior y que muchos de los intelectuales colombianos traían de Europa o Estados Unidos.

En este contexto histórico surgen estos cuatro intelectuales, quienes ejercieron una profunda influencia en la importación y construcción de conceptos que marcaron el pensamiento colombiano en el siglo xix.

Miguel Antonio Caro representa la más completa fidelidad a la visión hispánica de la vida, el mundo y la sociedad; su pensamiento es el esbozo conceptual más profundo del conservatismo filosófico-político en América Latina en aquel siglo. En el campo de la traducción, estudió latín con los jesuitas para convertirse en el experto traductor de Virgilio a la lengua castellana. Rafael Pombo, por su parte, tradujo escritores que han dejado huella en el romanticismo nacional e hispanoamericano, como Byron, Victor Hugo, Lamartine, Musset, Longfellow, Bryant, Shakespeare, etc. Además, tradujo copiosamente del inglés y del francés poemas que muestran su interés por los aspectos religiosos, filosóficos y morales. Del latín, tradujo varios clásicos, como las *Odas* de Horacio y la *Eneida* de Virgilio, entre otros. Por otro lado, Candelario Obeso, novelista, comediógrafo, traductor, e iniciador de la poesía negra en Colombia, hacía traducciones o imitaciones de maestros franceses, ingleses, alemanes y norteamericanos, como Thomas Moore, François Coppée, Friederich von Schiller y Sully-Prudhomme. Tradujo el *Otelo* de Shakespeare y también a Victor Hugo, Byron, Musset, Tenyson, Longfellow y Smiles. En cuanto a Baldomero Sanín Cano, humanista, filólogo, ensayista, crítico y periodista, fue el primero en leer en Colombia la obra de Nietzsche, a quien traducía para instruir a sus discípulos. Podría pensarse, por tanto, que de alguna manera la obra traductiva de estos autores respondía a las necesidades históricas (sociales, políticas, culturales, etc.) existentes en la Colombia de este período.

Aplicación de la metodología propuesta

Determinar la concepción de traducción subyacente en la producción de cuatro traductores colombianos del siglo xix y la recepción, en dicha época, de los textos traducidos por éstos surge como objetivo central de este trabajo en particular. Para lograrlo, es necesario —como se esbozó en la metodología— configurar un corpus de textos que permita dilucidar las circunstancias sociales y políticas que marcaron la producción traductiva de estos cuatro autores colombianos y así determinar algunas de las funciones históricas de la traducción en Colombia.

Igualmente, es importante establecer la relación entre los conceptos *traducción*, *imitación* y *creación* en estos autores decimonónicos. El fin de todo esto es contribuir al desarrollo de la historia de la traducción en Colombia.

Dada la naturaleza de este trabajo, la investigación se centra en labores de tipo arqueológico y explicativo. La hipótesis central es que es posible determinar la concepción de traducción, explícita o implícita, que tenían los cuatro traductores seleccionados, a través de la configuración y análisis de un corpus que contenga sus traducciones, el estudio del proceso mediante el cual se llevaron a cabo y el análisis de la función que desempeñaron en la Colombia de la segunda mitad del siglo XIX, en términos de su recepción.

Para la conformación del corpus de trabajo referido se estudiará de la manera más amplia posible la bibliografía disponible de estos cuatro traductores, publicada entre 1850 y 1899 (o aquella publicada después y que ubique su fecha de creación en este período). Establecido el límite temporal, es importante aclarar que sólo se tendrán en cuenta, en el corpus, las obras que se presuman traducciones, sea que se presenten como tales o que existan indicios para pensar que lo son (Toury, 1995). Luego se eliminarán los textos de este corpus que, una vez comprobados su estatus de traducciones, no provengan de textos escritos en inglés o en francés (sin embargo, se podrán tener en cuenta como referentes con fines comparativos). También se incluirán, en el corpus, los prólogos, comentarios, artículos o cualquier otro tipo de producción en la que estos traductores hayan emitido conceptos sobre la traducción en general u otras traducciones.

Para la sistematización del corpus, se procederá a ingresarlo a una base de datos, elaborada en el marco de uno de los subproyectos del Sistema de Información de la Literatura Colombiana (SILC), del grupo de investigación Estudios de Literatura Colombiana (<http://comunicaciones.udea.edu.co/silc/>).

Una vez configurado y sistematizado el corpus, se procederá a la descripción de los productos incluidos en él y se buscará reconstruir los procesos que dieron origen a tales productos; igualmente, se estudiarán las razones que llevaron a estos traductores a operar de la manera en que lo hicieron y se intentará determinar las normas traductivas que imperaron en el siglo XIX colombiano.

La investigación en historia de la traducción en Colombia: retos y perspectivas

Una vez definido el interés particular de la investigación, y enmarcado el trabajo histórico que se quiere presentar, es necesario ubicar el discurso sobre la historia de la traducción en el contexto colombiano. Es de resaltar —como se observó con anterioridad— que son pocos los estudios que se han preocupado por el desarrollo de la historia de la traducción en Colombia. Uno de ellos, el desarrollado por García Maffla y Sierra Mejía (1999), nos guía en cuanto a nuestros propósitos más específicos. Estos autores sostienen, siguiendo lo planteado antes por Lotman, que el estudio de la traducción —en particular de la traducción de poesía— en un país debe hacerse teniendo en cuenta tres aspectos: la tradición del país; las diferentes estéticas y normas a la que obedece la producción de traducciones, y el fenómeno de recepción. El Grupo de Investigación en Traductología pretende tener en cuenta estos aspectos en el estudio de la obra traductiva de estos cuatro autores que marcaron de manera profunda los medios literario e intelectual del siglo xix en Colombia.

Como se ha afirmado, con este tipo de trabajos se busca complementar la investigación sobre la historia de la traducción en Colombia. Sin lugar a dudas, se espera que, cuando se comparta este tipo de investigaciones con la comunidad académica, sea posible refinar los principios teóricos y procedimientos metodológicos que orientan su realización.

Sea como fuere, uno de los propósitos de los investigadores sobre la historia de la traducción en el medio colombiano debe ser la realización de trabajos que permitan alcanzar un grado importante de sistematicidad y, en esa medida, de repetibilidad, de manera que pueda ampliarse a otras épocas y a otros autores.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Gaviria, B., 2004, “Soledad Acosta de Samper y su papel en la traducción en Colombia en el siglo xix”, *Íkala, revista de lenguaje y cultura*, Escuela de Idiomas, Universidad de Antioquia, Medellín, vol. 9, núm. 15, ene.-dic., pp. 233-267.

- Bastin, G., 2003, "Por una historia de la traducción en Hispanoamérica". *Íkala, revista de lenguaje y cultura*, Escuela de Idiomas, Universidad de Antioquia, Medellín, vol. 8, núm. 14, ene.-dic., pp. 193-217.
- ___, 2004, *Historia de la traducción en América Latina* [documento electrónico], en: *HISTAL - Histoire de la traduction en Amérique latine*, Université de Montréal, actualizada septiembre de 2006, <<http://www.HISTAL.umontreal.ca>>, [Consulta: 22 de septiembre de 2006].
- Berman, A., 1984, *L'Épreuve de l'étranger. Culture et traduction dans l'Allemagne romantique*, Paris, Gallimard.
- ___, 1989, "La traduction et ses discours", *Meta*, Universidad de Montréal, Montréal, vol. 34, núm. 4, pp. 672-679.
- ___, 1995, *Pour une critique des traductions, John Donne*, Paris, Gallimard.
- Delisle, J. 1999, *Portraits de traducteurs*, Ottawa, Presses de l'Université d'Ottawa.
- ___, 2002, *Portraits de traductrices*, Ottawa, Presses de l'Université d'Ottawa.
- ___, 2005, "Travaux de recherche en histoire de la traduction", conferencia presentada en el marco del "Encuentro internacional traducción y comunicación", organizado por el Grupo de Investigación en Traductología, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, oct.
- Delisle, J., y J. Woodsworth, eds., 2005, *Los traductores en la historia*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia.
- García Maffla, J., y R. Sierra Mejía, 1999, "La traducción de poesía en Colombia", en: *Traductores de poesía en Colombia*, Bogotá, Casa de Poesía Silva.
- Grupo de estudios literarios, 2006, *Sistema de Información de la Literatura Colombiana*, <<http://comunicaciones.udea.edu.co/silc/>>, [Consulta: 22 de septiembre de 2006].
- Holmes, J. S., 2000, "The name and the nature of Translation Studies", en: L. Venuti, ed., *The Translation Studies Reader*, London y New York, Routledge.
- Ibsch, E., y D. W. Fokkema, 1988, "La recepción de la literatura (Teoría y práctica de la estética de la recepción)", en: *Teorías de la literatura del siglo XX*, Madrid, Cátedra.
- Jaramillo Uribe, J., 1974, *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*, Bogotá, Temis.
- König, H.-J., 1994, *En el camino hacia la nación. Nacionalismo en el proceso de formación del Estado y de la Nación de la Nueva Granada, 1750 a 1856*, Bogotá, Banco de la República.
- Orozco, W., 2000, "La traducción en el siglo XIX en Colombia", *Íkala, revista de lenguaje y cultura*, Escuela de Idiomas, Universidad de Antioquia, Medellín, vol. 5, núm. 9-10, ene.-dic., pp. 73-88.
- Popper, K., 1977, *La lógica de la investigación científica*, Madrid, Tecnos.
- Pulido, M., y S. García, 2004, "À propos de la traduction des traducteurs dans l'histoire / translators through history", *Íkala, revista de lenguaje y cultura*, Escuela de Idiomas, Universidad de Antioquia, Medellín, vol. 9, núm. 15, ene.-dic., pp. 271-285.
- Pym, A., 1998, *Method in Translation History*, Manchester, St Jerome Publishing.

Paula Montoya *et al.*

Toury, G., 1995, *Descriptive Translation Studies and Beyond*, Amsterdam, John Benjamins Publishing Co.

Vodicka, F., 1989a, “La concreción de la obra literaria”, en: *Estética de la recepción*, Madrid, Visor.

Vodicka, F., 1989b, “La estética de la recepción de las obras literarias”, en: *Estética de la recepción*, Madrid, Visor.

Woodsworth, J., 1997, “History of Translation”, en: *The Routledge Encyclopedia of Translation Studies*, London y New York, Routledge.

LOS AUTORES

- ** Traductora inglés-francés-español de la Escuela de Idiomas de la Universidad de Antioquia. Trabaja como profesora aspirante a auxiliar de tiempo completo en la misma institución, donde se desempeña, además, como investigadora. Correo electrónico: paulamontoya000@yahoo.com
- *** Traductor inglés-francés-español de la Escuela de Idiomas de la Universidad de Antioquia. Trabaja como profesor aspirante a auxiliar de tiempo completo en la misma institución, donde se desempeña, además, como investigador. Correo electrónico: jgramirezg@une.net.co
- **** Traductora inglés-francés-español de la Escuela de Idiomas de la Universidad de Antioquia. Trabaja como profesora de cátedra en la misma institución, donde se desempeña, además, como investigadora. Correo electrónico: clango@idiomas.udea.edu.co